

CAPITANES

Peso ESG

Primero fue Fitch y ahora vino la acción crediticia de Moody's sobre Pemex, que aunque afirma su calificación en "B1", ya en el rango especulativo, cambió la perspectiva de estable a negativa.

La débil situación financiera de la petrolera que dirige **Octavio Romero Oropeza**, es bien conocida: deuda elevada, no logra flujos libres de efectivo positivos y su negocio de refinación simplemente no despunta.

Y por si fuera poco, hay un factor que las calificadoras mencionan cada vez con más contundencia y en el que la empresa no pinta nada bien.

Se trata de los riesgos ambientales, sociales y de gobierno corporativo (ESG, por sus siglas en inglés), sobre los cuales Moody's afirmó en su reporte que Pemex no cuenta con medidas que mitiguen su exposición.

En tanto que Fitch, en su anuncio de cambio de calificación, fue aún más explícito e hizo referencia a las recientes fallas operativas que han derivado en graves accidentes.

Con un mayor interés en inversiones responsables en el mundo, no poner atención a un marco ESG empieza a ser una limitante para acceder a financiamiento en los mercados globales.